



POR LA PAZ Y LA FRATERNIDAD

ANGELUS

- + El ángel del Señor anuncio a María.
Y CONCIBIÓ POR OBRA Y GRACIA DEL
ESPÍRITU SANTO.
- + He aquí la esclava del Señor.
HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA.
- + El Verbo se hizo carne.
Y HABITO ENTRE NOSOTROS.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
PARA QUE SEAMOS DIGNOS DE ALCANZAR
LAS PROMESAS DE NUESTRO SEÑOR
JESUCRISTO.

Gloria a Dios en el Cielo

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria
te alabamos,
te bendecimos,
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén.

PEDIMOS PERDÓN A DIOS:

Mi corazón es pobre, Señor, yo me siento barro;
Soy como arcilla abandonada, que espera las manos del
alfarero. Pon tus manos, Señor, tu corazón, en mi
miseria, y llena el fondo de mi vida de tu misericordia.
PROTEGE MI VIDA. SÁLVAME. CONFÍO EN TI.

Quisiera decirte lo que eres para mí;
Tú eres mi Dios, tú eres mi Padre, tú me quieres.
Te estoy llamando todo el día.
Concede alegría a quien quiere ser tu amigo, que mi
confianza la he puesto en ti.
PROTEGE MI VIDA. SÁLVAME. CONFÍO EN TI.

Yo sé que tu eres bueno y me perdonas.
Sé que eres misericordioso con quien abre su corazón
a tu amor y lealtad.
Escúchame. Atiéndeme. Te llamo.
Yo vengo a estar contigo y a quedarme junto a ti.
PROTEGE MI VIDA. SÁLVAME. CONFÍO EN TI.

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro
Señor; que fue concebido por obra y gracia
del Espíritu Santo, nació de Santa María
Virgen; padeció bajo el poder de Poncio
Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos, al tercer día
resucitó de entre los muertos; subió a los
cielos y está sentado a la diestra de Dios
Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los
vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo; la Santa Iglesia
Católica, la comunión de los Santos, el
perdón de los pecados, la resurrección de los
muertos y la vida eterna.

El Señor esté con vosotros.

- Y CON TU ESPÍRITU

Levantemos el corazón.

- LO TENEMOS LEVANTADO HACIA EL SEÑOR

Demos gracias al Señor Nuestro Dios.

- ES JUSTO Y NECESARIO

En verdad, Padre Bueno, en todo momento y ocasión debemos presentarte nuestra acción de gracias porque eres nuestro Padre, y por medio de Jesús nos llamas a todos los hombres a vivir como hermanos, pues todos somos hijos tuyos.

QUE LA FRATERNIDAD SEA REAL
EN EL CORAZÓN DE TODAS LAS PERSONAS.

Tú Señor, no quieres que permanezcamos indiferentes, con los brazos cruzados, cuando tantos hombres y mujeres, tantos niños en el mundo, pasan grandes necesidades mientras otros derrochan.

QUE LA FRATERNIDAD SEA REAL
EN EL CORAZÓN DE TODAS LAS PERSONAS.



Que la fraternidad nos lleve a preocuparnos unos por otros, a compartir nuestra vida y nuestra fe, a ser solidarios con los más necesitados de la tierra.

QUE LA FRATERNIDAD SEA REAL
EN EL CORAZÓN DE TODAS LAS PERSONAS.

Tú Señor, nos enseñaste que los cristianos debíamos estar unidos como hermanos, pero hay muchas divisiones entre nosotros. Hoy te pedimos especialmente por la unión de todos los cristianos, y también te pedimos por los cristianos que son perseguidos en muchos lugares del mundo.

QUE LA FRATERNIDAD SEA REAL
EN EL CORAZÓN DE TODAS LAS PERSONAS.

Que la fraternidad nos lleve a ser solidarios, a colaborar en las campañas, a sumarnos a tantas personas buenas que trabajan por hacer un mundo más justo y fraterno.

QUE LA FRATERNIDAD SEA REAL
EN EL CORAZÓN DE TODAS LAS PERSONAS.

Por ese amor de Padre, que nos invita a ser hermanos unos de otros, compartiendo nuestras vidas fraternamente, queremos proclamar ahora tu gloria diciendo:

SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR,
DIOS DEL UNIVERSO.
LLENOS ESTÁN EL CIELO Y LA TIERRA DE TU GLORIA.
HOSANNA EN EL CIELO.
BENDITO EL QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR.
HOSANNA EN EL CIELO.



Dios, Padre Nuestro, te pedimos que nos envíes tu Espíritu para que este pan y este vino sean el Cuerpo + y la sangre de Jesús Nuestro Señor. La víspera de su muerte, ÉL nos mostró su amor. Mientras estaba sentado a la mesa con sus discípulos, tomó pan, lo partió, y se lo dio diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por vosotros.**

Después tomó un cáliz con vino, dijo de nuevo una oración para darte gracias, y pasó el cáliz a sus discípulos diciendo:

**Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi
Sangre, Sangre de la Alianza Nueva y Eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres,
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Este es el Sacramento de nuestra fe.

ANUNCIAMOS TU MUERTE,
PROCLAMAMOS TU RESURRECCION. ¡¡VEN SEÑOR JESUS!!

Después de repartir el pan a sus discípulos les dijo: Haced esto en conmemoración mía. Que también nosotros sepamos compartir nuestra vida con todos.

QUE LA FRATERNIDAD SEA REAL
EN EL CORAZÓN DE TODAS LAS PERSONAS.

Escúchanos, Señor Dios nuestro, danos tu Espíritu de amor a los que participamos de esta Eucaristía; que estemos cada vez más unidos en tu Iglesia con el Papa..... con nuestro Obispo..... los demás obispos, los misioneros y todos los que trabajan por tu pueblo.

QUE LA FRATERNIDAD SEA REAL
EN EL CORAZÓN DE TODAS LAS PERSONAS.

No olvides a los que amamos y a los que deberíamos amar más. Acuérdate de nuestros familiares y amigos que murieron, y de todos los hombres a quienes llamaste a tu Reino, acógeles con amor en tu casa del cielo.

QUE LA FRATERNIDAD SEA REAL
EN EL CORAZÓN DE TODAS LAS PERSONAS.

Reúnenos un día cerca de ti, con María la Virgen Madre de Dios y Madre nuestra, para vivir en tu Reino la gran fiesta del cielo, la fiesta de los hijos de Dios, pues entonces podremos decirte por siempre:

POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL,
A TI DIOS PADRE OMNIPOTENTE,
EN LA UNIDAD DEL ESPÍRITU SANTO,
TODO HONOR Y TODA GLORIA
POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMÉN.



TOMAD, SEÑOR, Y RECIBID

Toda mi libertad,
mi memoria,
mi entendimiento y
toda mi voluntad,
todo mi haber y mi poseer;
Vos me lo disteis,
a Vos, Señor, lo torno;
todo es vuestro,
disponed a toda
vuestra voluntad;
dadme vuestro
Amor y Gracia,
que ésta me basta.

Oración de:
San Ignacio de Loyola